

Aunque a algunos, y es verdad aquí que no son más de cuatro, les pueda parecer pesada esta reiterativa forma de salir a los medios sobre el no derribo de la Aduana, a muchas personas que ya han firmado el manifiesto, más de 2.500, no creo que se lo parezca. Por eso lo hago.

Y no está tan claro el asunto del derribo de la Aduana por varias razones que paso a explicar. No está claro, cuando recientemente se ha dejado desierto un concurso de un Monumento al 2012 en esa plaza, y además de haber pocos concursantes, éstos no tienen claro el diseño último de la misma y no saben qué hacer. ¿No está el diseño decidido y claro desde hace más de diez años, según dice el Consistorio? ¿A qué viene que no lo conozcan los concursantes?

No está claro, porque todavía no se ha firmado el convenio definitivamente, ni se han iniciados los trámites preceptivos. O sea, todo por hacer.

No parece que esté claro, ya que en el último pleno el grupo de la oposición propuso dejar abierta en el convenio la posibilidad de mantenerlo. No es un asunto que el Foro quiera que se convierta en arma política, pero puede convertirse en tal si no se escuchan las voces en plazos naturales. El tiempo siempre corre a favor de la opinión pública. Y no digo nada cuando vienen tiempos de votaciones, con lo que les gusta a todos vender soluciones.

No queda claro, ya que en la información del PGOU, —cuando se

LA ADUANA SIGUE SIENDO UN ASUNTO POCO CLARO

JOSÉ MARÍA ESTEBAN ARQUITECTO

puede entrar en la web, que no es siempre—, no está reseñada cómo queda la modificación puntual, segunda de esta zona en el avance, que se supone es la información oficial y de preceptivo trámite legal. Nadie la conoce en su última definición.

No queda claro, al no haber tenido el Foro la oportunidad de explicarle convenientemente a la autoridad local las justificaciones para que no proceda el derribo. Más de dos mil quinientas personas llevan esperando desde el mes de octubre

a ser recibidas. Y ella lo sabe continuamente, pero no responde. ¿Hay algo no claro, para no escuchar esta propuesta popular? No sabemos qué cuestiones le impiden dedicar diez minutos a este colectivo, que democráticamente le ha solicitado hasta tres veces ser recibido.

No está claro, cuando personas muy cercanas a la posición municipal, la única hasta ahora que se ha manifestado a favor del derribo, dan exclusivamente como única justificación: ¿Por qué no se hizo antes? Si más motivos para reco-

nocer que la vida de una ciudad no se debe contar con tiempos pasados sino con su propio presente. Además, el presente en este asunto es que está todo por hacer. ¿Seguimos enterrando ideas actuales?

No está claro cuando siguen proponiéndose protecciones sobre el edificio, fuera del Foro a las autoridades competentes en materia de patrimonio. Estas nuevas propuestas sí que pudieran a modificar los plazos de decisión.

Final y humildemente creo que todo quedará muy claro cuando, —si

se derriba la Aduana—, aparezca la operación «modernistamente especulativa» junto al casco histórico tapándolo de la vista del mar, cuyo paisaje protege el PGOU actual. No sé cómo, ya que las Puertas de Tierra, nuestra mejor insignia civil, debiera ser más respetada. Y entonces, no creo que sean dos mil quinientas voces sino toda la ciudad la que al ver crecer un barrio de bloques junto al mar, una torre blanca de más de treinta y cinco metros de altura para hotel, aunque la gran estación fue inoculada de la forma más grosera en nuestro entorno, se pueda de verdad apreciar que hay detrás del proyecto de la plaza de Sevilla y entonces la protesta. En ese momento, los del Foro, seguramente ya no estaremos para convenceros de que precisamente el derribo de la Aduana sólo significa una manera de pensar en el cuidado de nuestro Cádiz, que no es precisamente la que pretende el proyecto de la plaza de Sevilla.

Siguen sumándose día a día al Foro muchas personas, que sí que tienen claro que ese edificio, no sólo es útil y no molesta en la operación urbana, sino que se está a tiempo de rectificar. Son personas y sectores de importante opinión en la ciudad: Aduanas, empresarios, técnicos, academias, intelectuales de contrastada independencia, y miles de personas a las que agradecemos desde aquí su apoyo, y a los que democrática y naturalmente debieran escuchar. Lo contrario sí que es poco democrático. Para más información, entren por favor en nuestra web: www.salvemoslauadua.com.



El edificio de Aduanas podría desaparecer de la Plaza de Sevilla. / LA VOZ